



Lectio Divina

Viernes - V Semana de Pascua

Oración inicial:

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.

Y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.

Y renovarás la faz de la tierra.

Oh Dios, que aleccionaste los corazones de tus fieles

con la ciencia del Espíritu Santo,

haz, que guiados por ese mismo Espíritu, saboreemos la dulzura del bien

y gocemos siempre de tus divinos consuelos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



Lectura

Del evangelio según san Juan 15, 12-17

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande a sus amigos que el que da la vida por ellos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a ustedes los llamo

amigos, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre. No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca, de modo que el Padre les conceda cuanto le pidan en mi nombre. Esto es lo que les mando: que se amen los unos a los otros». Palabra del Señor.



Nota para la comprensión del texto

El corazón del mandamiento del amor es el amor de Jesús: «como yo los he amado».

El comportamiento de Jesús hacia sus discípulos define la sustancia del verdadero amor. Es un mandamiento específico, dinámico, que nos mueve a «amar como Él».

¿Cómo fue el amor de Jesús con sus discípulos? Si miramos las grandes acciones de Jesús con relación a los discípulos,, notamos las siguientes: 1. Dio su vida por ellos. 2.

Les dio la honra de ser sus servidores. 3. Los reveló sus secretos, 4. Los eligió para que

estuvieran con Él. 5. Los destinó para la misión. 6. Les asegura el respaldo firme del Padre. La finalidad de todas estas acciones es la formación de una comunidad de amigos de Jesús.



Meditación

¿Mi vida es una contemplación continua de la Cruz donde soy amado, un dejarme escoger por el Señor para dar sus frutos, un escuchar amorosamente sus “secretos” en la lectura de la Biblia y responderle con opciones vitales libres y valientes?

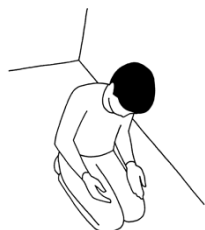


Lectio Divina



Oración

Alabo a Dios por el gran amor que nos tiene, manifestado en su Hijo Jesucristo. Le agradezco el don de las personas que me han enseñado el significado de amor y de la amistad. Le pido su gracia para permanecer unido a Cristo y dar fruto abundante. Le suplico el don de una gran confianza en el Padre que nos concede cuanto pidamos en nombre de Jesús.



Contemplación

Permanece en silencio. Contempla. Escucha. Lee pausadamente el pasaje completo, centrando la atención en las palabras o frases que más te impresionan y repítelas en tu corazón. Pregúntate: ¿De qué modo incide este texto en tu vida? ¿Cómo te ayuda a interpretar este momento de tu vida? ¿Qué te invita a hacer?

Oración Final:

Gracias, Señor, porque al leer y estudiar tu Palabra nos invitas a seguirte con fidelidad. Tu mensaje ha dejado huella en nuestra mente y en nuestro corazón.

Fortalecidos por tu luz nos disponemos a hacer realidad cuanto tu Espíritu nos ha hecho comprender. Ahora, Señor, estamos preparados para vivir según tu voluntad.

Que tu Santa Madre, la Virgen María, Madre también de todos nosotros, sea nuestra estrella y guía en la misión de anunciar hasta el fin de los siglos la Buena Nueva a toda la creación. Amén.